

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 9 DE NOVIEMBRE DE 1813



MEXICO 8 DE NOVIEMBRE.

El sr. brigadier D. Joaquin de Arredondo ha remitido á esta superioridad los siguientes oficios y partes.

Exmô. sr.—Al tiempo mismo de comenzar á cerrar los pliegos para remitir á V. E. he recibido los partes del teniente coronel D. Ignacio Elizondo, cuyas copias atentamente acompaño, por las que se impondrá V. E. de lo últimamente acaecido.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Bexar 14 de septiembre de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin de Arredondo.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Tengo el honor de participar á V. S. mi feliz éxito en la persecucion de los rebeldes de Texas, á pesar de la escasez de bastimentos y lo mal montado de la tropa. De lo primero me habilité con 100 reses que tomé en las inmediaciones de esta capital siguiendo mi direccion á marchas dobles como dixe á V. S., y llegué al Colorado en tres dias con 80 caballos algo cansados. De aqui resolví adelantarme con 250 hombres en los caballos mas servibles, dexando á los otros 250 fuesen poco á poco en mi alcance. Este dia á poco andar encontré con una huella reciente, y adelantandome con 40 hombres alcancé al otro dia á las ocho de la mañana en el arroyo de Nuncio á 7 anglo-americanos y 1 español de los que aprehendí 3 y los restantes se escaparon por lo áspero del bosque. Continué mi marcha y llegué al rio de los Brazos como á las diez del dia, donde se dexó ver hácia el otro lado un pequeño grupo de enemigos; mas impidiendo el paso las aguas de dicho rio, procuré entretenerlos ofreciendoles indulto si

pasaban á presentarse, y entre tanto se desnudó un piquete de mi tropa, y en caballos en pelo se tiraron á la otra banda, y aprehendieron 7 hombres, 6 mujeres y 3 muchachos, escapandose solos 2: hice pasar por las armas á 4 de ellos despues de haberles procurado los auxilios espirituales. En seguida me reuní á mi tropa y continué la marcha dexando en este punto 1 cabo y 7 soldados con 37 caballos cansados, con la órden de que esperasen la tropa que dexé en el Colorado, y que reunidos quedasen alli 50 hombres con toda la caballada inútil, y continuasen los restantes en mi alcance.

El segundo dia de salido de este parage, viendo tambien que eran recientes las huellas que seguia, y que á pesar de la marcha de todo el dia no adelantaba nada, monté una partida de 45 hombres al mando de los alferoces D. Fernando Rodriguez y D. Tomás Saucedo, y que estos se adelantasen en persecucion de los rebeldes, y yo continué su alcance dandoles la órden que espiasen la villa de Trinidad y el número de gente que habia. Al otro dia me adelanté con 15 hombres á auxiliar á mi partida que habia despachado el dia anterior, y á las diez recibí el parte que me mandaba el comandante de ella, dandome razon no haber podido llegar á Trinidad por estar el rio crecido y haber tenido noticia que el cabecilla Toledo y sus secuaces se hallaban alli, y de haber aprehendido á su regreso, dos leguas antes de llegar á Trinidad, á la familia de los Delgados, matando al cabecilla Antonio Delgado. Abrevié mi marcha, me reuní con mi partida y me embosqué dos leguas antes de llegar á Trinidad á las inmediaciones de un llano, punto donde se junta el camino de la Bahía que traian los bandidos, parage tan ventajoso que no me he movido de él, ni se me ha escapado ninguno de los que por él transitan. Este mismo dia mandé 40 hombres con los ya citados oficiales, llevando 2 pieles de res para balsas en que pasasen esa noche por el paso que llaman de Bar, con el fin de cortar la retirada á los cabecillas y su chusma en caso de quererse retirar para Nacogdoches, lo que no pudo verificar la partida por tener los rebeldes una apostada de indios jaranames que con su tiroteo impidieron el paso y se replegó á este campo. Esta misma noche mandé una partida de 20 hombres á las órdenes del alfercez D. Manuel Chapa al paso que llaman del Salto, adonde tuve noticia, que se dirigian las familias de los Arochas. Al otro dia,

marché con 50 hombres únicos que pude montar y me dirigí á tomar la villa de Trinidad, en la que supe que la corta reunion de enemigos que la ocupaba se había ido en la noche para Nacogdoches, y mandé tres vecinos honrados de dicho pueblo que fuesen á ver á sus deudos, formasen en Nacogdoches una contra revolucion, aprehendiesen á todos los cabecillas principales, y prometiendo indulto general al pueblo y auxiliarlos inmediatamente con tropa. Tomé la villa de Trinidad: destaqué allí una partida de 35 hombres y yo me regresé á mi campo.

Al segundo dia recibí parte del alférez D. Manuel Chapa de haber aprehendido la familia de Francisco Arocha que escapó herido por haber estado acampado inmediato al río. Se aprehendieron allí varios enemigos escapandose tambien otros varios confundidos en la multitud. Les quitó 22 fusiles, 11 pistolas, 22 monturas y 23 caballos y mulas y en su regreso se encontró con un peloton de rebeldes en el rancho de Beman, los que de una mota les salieron á recibir, diciendoles que no se rendian, y que perderian primero la vida. Dicho oficial les persuadió que serian perdonados, si se rendian; pero obligado este por la poca tropa que traía a la mas ocupada en custodiar los reos, trató de darles conversacion interin me pidió auxilio sin que lo percibiesen los enemigos, y mandandole 20 hombres inmediatamente, pudo aprehender 21 hombres, 14 mugeres y 17 niños, quitandoles 23 fusiles y 40 bestias caballares y mulares.

En fin señor, desde el 28 del próximo pasado que me hallo campado en este sitio ningun dia he dexado de aprehender rebeldes, asi en el campo donde estoy emboscado como con mis continuas partidas, sin pasar estas del rio de Trinidad, no habiendo continuado adelante por falta de caballerias, pues está mi tropa casi á pie, pero llena de entusiasmo y valor.

Hasta esta fecha he mandado pasar por las armas 27 soldados incluso 2 sargentos y 4 cabos, 2 capitanes insurgentes y otros oficiales de los cabecillas, 31 paisanos incluso varios cabecillas, entre todos estos, algunos que asesinaron á los dignos gefes de Texas. Tengo perdonada la vida á 17 soldados y 19 paisanos hasta ponerlos en presencia de V. S. Ygualmente tengo recogido un gran número de mugeres, niños y niñas: he tomado 150 reses para mantencion de mis tropas y familias de las pertenecientes al infidente Dauinport y 200 y mas bestias caballares

y mulares que he quitado al enemigo sumamente inútiles, con mas de 100 fusiles, y algunas pistolas que he dexado á la tropa; 500 pesos en reales, unos tercios de equipage que me parecen de poca monta: no he tenido lugar de reconocerlos por lo muy ocupado que he estado. Espero hasta pasado mañana el resultado de Nacogdoches. Anglo americanos he aprehendido 9 los que he despachado ya reunidos para Nacogdoches perdonados, con el fin de que juntandose á los suyos en dicho punto, si los vecinos no hubiesen suscitado la contrarevolucion propuesta, la conciten ellos aprehendiendo á Toledo y demás cabecillas que le acompañan interin yo llevo, y concluidos mis negocios me regresaré á esa capital con toda mi partida á disposicion de V. S., esperando merezca su superior aprobacion; y á mi regreso á esa presentaré el diario pormenor de las operaciones de mi expedicion.

Los 250 hombres que con tantos trabajos me han acompañado hasta este punto son dignos de recomendacion, y asi lo hago en general á esa superioridad, y en particular recomiendo al capitán D. Isidro de la Garza, y los alferoces D. Fernando Rodriguez y D. Manuel Chapa, y á los sargentos Diego Ximenez, Claudio de Luna y Leandro San Miguel comandantes de las guerrillas de operaciones, pues por su valor, patriotismo y exigencia son dignos de la gracia que V. S. tenga á bien concederles.

Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento español en el puesto de Trinidad 2 de septiembre de 1813.—*Ignacio Elizondo*.—Sr. brigadier y comandante general D. Joaquin de Arredondo.

Doy parte á V. S. que habiendome mantenido en el puesto de la Trinidad como le noticié y haber pasado por las armas hasta el número de 71 insurgentes incluso los anteriores de que tengo á V. S. dado parte, avancé el dia 5 del corriente para Nacogdoches y en el parage del Remudadero recibí la noticia de oficio de que ya los de Nacogdoches se habian ido para Nachitoches y que solo habian quedado tres familias realistas. No hallé por conveniente entrar á dicho lugar por no hostilizarlo sino que contesté al oficio ordenando que las tres familias se replegasen á Bexar, y usando de las facultades que V. S. me tiene concedidas se promulgase á los emigrados un indulto general de orden mia y á nombre de S. M. para que dentro del término de 50

días se presenten en Bexar y que de lo contrario serian pasados por las armas siempre que fuesen aprehendidos. En dicho dia me regresé al punto de Trinidad, y el dia 6 pasé el rio. El dia 7 empecé mi retirada, con la presa de 100 hombres prisioneros y otras tantas mugeres con armamento, ropa y alhajas que á nuestra vista manifestaré.

Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento del Ojo de Agua de los Brazos y septiembre 12 de 1813.—*Eli. zondo*.—Sr. comandante general D. Joaquin de Arredondo.

Exmô. sr.—Acompaño á V. E. el adjunto parte que me ha pasado el capitan del regimiento de Veracruz D. Antonio Elosua, el que por la marcha del Valle del Maiz que se emprendió á este destino, se retardó por lo que hasta ahora que el tiempo se lo ha permitido, no lo ha pasado á mis manos, y yo lo hago á las superiores de V. E. á fin de que si su bondad lo tiene á bien mande se inserte en la gaceta del gobierno para conocimiento del público y satisfaccion del interesado, nó pudiendo menos de recomendar muy particularmente á este benemérito oficial que por sus circunstancias de valor, patriotismo y buenas disposiciones, acreditado en varias ocasiones, se hace acreedor á la mas alta recomendacion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Bexar 13 de septiembre de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin de Arredondo*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Noticioso la vispera de mi llegada por segunda vez á Xalpan el 21 de enero último, de que los rebeldes dispersos del ataque del 7 se reunian en Pisquintla, adonde debian formar un canton para el que acopiaban reses, adelanté al alferez de las compañías volantes del nuevo Santander D. Pedro Garcia con una gruesa partida de caballeria, la que antes del amanecer del mismo 21 logró sorprehenderlos, haciendo prisioneros entre otros á los cabecillas coronel Encarnacion Trejo y capitan Pedro Solano reuniendoseme el 22. El alferez de frontera D. Juan Francisco Zaldivar que de la misma partida se destaco para recorrer los rumbos de Masasintla, D. Juan, y Tres lagunas, se me incorporó el 25 trayendo presos á los capitancillos Domingo Duran, José Silberio y Casimiro de la Cruz con varios insurgentes.

Mientras que establecido en Xalpan despachaba espías

por todas direcciones para operar conforme los avisos, recogidos muchas familias que dispersas y ocultas en los montes, huyendo de los bandidos comenzaron á baxar al pueblo para acogerse á las tropas del rey, manifestando todas que deseaban emigrar de unos paises que por su localidad eran asilo de los malvados, y en los que permaneciendo sin guarnicion debian ser molestadas y perseguidas. Entendi ser justos sus deseos y que ni les convenia quedarse dentro de la sierra, ni alejarse mucho de ella pues que el parage mas á propósito para su establecimiento era la Mision abandonada de Lagunillas; y que restablecidos aqui los patriotas dispersos de Landos y Xalpan con el apoyo de los inmediatos á Nogales, Estancita y Cienega de Cardenas, al paso que habian de auxiliar y proteger á las familias nuevamente colocadas, servian como de barrera y atalaya contra los facciosos.

Este lugar escogieron para su residencia adonde conducidas y escoltadas por mi tropa y trasladados sus bienes, muebles y granos cosechados, vivian ya tranquilamente el 20 de febrero mas de 300 familias de todas las inmediaciones. A esta fecha el total número de las compañías de patriotas de Landa y Xalpan que habia reunido, ascendia al de 111, mandadas por sus capitanes D. Domingo y D. Pedro Ramos, los que ademas de guarnecer su nuevo establecimiento hacian entusiasmadas, varias salidas á la sierra, logrando en una D. Domingo Ramos apresar al famoso caudillo indio José Antonio Isidro capitan de Lagunillas, quien con los demas cabecillas arriba citados y 4 insurgentes á quienes se les justificó haber contribuido á las muertes de mis beneméritos soldados en el ataque del 7, fueron pasados por las armas en Xalpan y colgados en el mismo lugar de la accion para público escarmiento.

Al propio tiempo la persecucion de los rebeldes era constante: el capitan de caballeria del nuevo Santander D. José Antonio Flores recorrió la campaña por el rumbo de Sollapilca: el 19 de febrero fue destacado el alférez de las compañías volantes D. José María Martinez, y al amanecer del 21 sorprendió en el real del Pinal á los capitanes José Antonio Herrera, Manuel Felipe, alférez Manuel Jimenez y á 80 de ellos que me presentó el 23 en que se me incorporó: y el 26 combinado con el R. P. Fr. Pedro Villaverde comandante de los patriotas de Huehuetlan, sali con 90 hombres de caballeria contra Xilitla, adonde

concurrimos ambas partidas el 28, no habiendo podido verificarse la sorpresa del enemigo como deseabamos, por la situacion del lugar, sin embargo que la de Huasteca hizo algunos prisioneros.

Regresando a Xalpan y reunida toda la division emprendi el 4 del corriente la marcha para este valle: 219 prisioneros á que asciende el número de los que en tres diferentes cuerdas he remitido á V. S., tres grandes atajos de mulas embargados que viajaban con pasaportes y documentos de insurgentes y del traidor Villagran para el que expresamente debian conducir viveres, la presentacion de casi todos los indios de Lagunillas de resultas del castigo de su caudillo, con lo demás que indico en estos detalles, que tengo el honor de presentarle, son los resultados de mis operaciones en mi última expedicion á la Sierra Gorda. Cual sea su entidad á favor de la buena causa, lo dexo á la consideracion de V. S., reclamandola sin embargo hacia todos los oficiales y soldados que infatigables y entusiasmados me acompañaron en ella.

Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general del Valle del Maiz 18 de marzo de 1813.—*Antonio Elosua.*—Sr. brigadier D. Joaquin de Arredondo.

Continuan las noticias sacadas de los diarios de la Habana.

Gotemburgo 27 de julio. La fragata mercante Americana Annibal acaba de llegar á esta desde Nueva York en 30 dias. Viene á su bordo el general Moreau. Hay noticias del continente que alcanzan hasta 19 y segun ellas va todo muy bien. Diariamente llegan refuerzos á los exércitos rusos y prusianos.

Coruña 19 de agosto. Por el paquete ingles que llegó antes de ayer á este puerto hemos recibido periódicos de Londres hasta el 11 de agosto. Las noticias traídas por la mala de Gotemburgo dan las mas positivas seguridades de la renovacion de la guerra en el norte, y que la casa de Austria entrará en la liga comun contra el tirano de la Europa. Aun no es tiempo de esperar la paz general. Bonaparte se halla en posicion tan critica, que no puede retroceder un punto de su plan de dominacion general, sin que se precipite en la nada de donde ha salido. El es hijo de la revolucion mas criminal que se ha conocido; su fortuna la debe á la guerra, y con ella distrae á la nacion francesa de pensar en los males reales que le causa su despótico gobierno. Que ideas tan tristes se presentan á los hombres! El usurpador actual de

Francia es un monstruo que no tiene fe pública, ni respeto á lo mas sagrado de las convenciones humanas. Con este hombre nadie estará en paz; con él la paz será lo mismo que una tregua que se le da al ladron para asaltar con nueva furia al pasagero incauto. Bernadotte tuvo una conferencia con el rey de Prusia, el emperador Alexandro, el ministro austriaco y el lord Cathcart. Parece seguro que habló fuertemente contra el armisticio. ¡Quiera Dios se sigan los consejos de este hombre célebre, cuya vida estuvo exenta de los crímenes de su patria! ¡Quiera Dios, que el gran Moreau maestro de aquel general, tenga la gloria de librar al mundo de esa fiera infernal, que tantas lágrimas hizo verter á la afligida humanidad!

Valencia 6 de agosto. Los franceses que ocupan aun el castillo de Denia se obstinan en no rendirse á los guerrilleros que hace dias los sitian. El 28 del mes pasado debieron salir de Alicante las compañías de granaderos y cazadores del regimiento de América para formar el sitio, y obligar al enemigo á rendirse, lo que esperamos se verifique muy pronto. Los exércitos que han pasado por esta capital, siguen adelantandose y estrechando á los enemigos que se han hecho fuertes en las plazas de Sagunto, Peñíscola y Tortosa; y prestan tambien mano fuerte á los valientes catalanes para batir ó echar de su territorio las reliquias de Suchet. Este, desde que salió del reyno de Valencia y llegó á Tortosa, ha hecho varios avances ya hacía Lerida, ya pasando y repasando el Ebro por donde ha podido, ya llegó á Caspe, y retrocedió á Mora, se situó despues en las Roquetas, y por último creemos se pasará á Francia por el valle de Aaran, si en el camino no se le cruza algun estorbo.

Santiago 10 de agosto. Se sabe aquí que asciende el exército de Levante á 40000 hombres, y que el lord Bentinck está de acuerdo con el lord Wellington, en que este se dexase venir por Lérida á coger la espalda á Suchet; para que atacado á un tiempo por espalda y frente, no tenga otro arbitrio que rendir las armas.

El señor Mina ha sido nombrado gobernador de Aragón y gefe de toda la tropa de el mismo.

En la imprenta de D. JuanBautista de Arizpe.